

En el sector la UTC coordinaba su trabajo organizativo con la iglesia. El representante de la UTC, que asistía a las charlas que propiciaba la iglesia, explicaba por qué era necesario formar una organización campesina. De estas reuniones salieron los núcleos de la UTC que iban expandiendo en la medida que cada persona, después de cierta formación, organizaba a otras personas y formaba su propio núcleo.

Había una capacitación sistemática de las personas organizadas. Si uno había tenido una reunión con personas de una comunidad lo discutía con su responsable para mejorar su metodología de trabajo, como facilitar la participación de la gente en las reuniones y escuchar lo que decían.

En 1976, con la llegada de representantes del Movimiento Estudiantil Revolucionario Salvadoreño (MERS), se empieza la organización de los estudiantes de secundaria en San Carlos con la formación de un grupo, integrado en parte por los catequistas. También habían maestros de la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES) en la escuela, pero eran los estudiantes del MERS quienes los reunía para darles charlas sobre política. La organización estudiantil tenía el apoyo de la organización de padres de familia y de cierta manera de los maestros. Ellos luchaban por evitar el maltrato de alumnos por maestros, bajar la cuota de escolaridad, etc.

De San Carlos salieron representantes del MERS para organizar estudiantes en las escuelas de San Nicolás, Las Pampas, San Marcos Lempa y Zacatecoluca. Los estudiantes también apoyaban a la UTC en sus luchas; en organizar personas y promover huelgas. En San Carlos habían miembros del MERS que también trabajaban en el campo durante las temporadas de cosecha para obtener ingresos.

Muchos de los que se integraron a la guerrilla de este sector, salieron de los núcleos de la UTC y el MERS. Muchos de los miembros del MERS que se incorporaron al FMLN, llegaron a ser mandos medios y altos por haber aprendido a leer y escribir y por tener relaciones con diferentes tipos de organizaciones: campesinos, estudiantes, obreros de las ciudades etc.

7. El Conflicto Social y Armado en el Sector

Como respuesta a la organización de los campesinos y los otros sectores, las fuerzas armadas gubernamentales incrementaron la represión contra la población, especialmente contra aquellos que estaban involucrados en las organizaciones.

En 1978 la Fuerza Armada dio la orden que la gente tenía que salir de las comunidades desde la Pita hasta el Pacún. Dijeron que iban a permitirles regresar después, pero no fue así. Cuando sacaron a las personas, las fuerzas armadas quemaron los cultivos.

A principios de los ochenta habían algunas personas que continuaron trabajando la tierra en el sector, pero la situación era bastante conflictiva y riesgosa. Una mujer que se quedó por necesidad dijo que aparecían 2 o 3 muertos cada día y otras personas desaparecían.

La migración masiva de la zona se dio a partir de 1982. Desde la salida de la población civil, el sector se convirtió en una zona conflictiva donde las fuerzas del FMLN establecían cierto control territorial.

8. Desplazamiento y Repoblación

Muchas de la familias fueron a Zacatecoluca para vivir, sobreviviendo vendiendo leña, cortando café en las áreas abandonadas en las faldas del Volcán y manejando pequeñas actividades comerciales, entre otras cosas. Las dos primeras actividades eran muy riesgosas por ser áreas conflictivas y varias personas murieron haciéndolos.

Otra parte importante de la población del sector se trasladó inicialmente al municipio de San Agustín, en el Departamento de Usulután. Los principales asentamientos y el número de familias esta representado en el siguiente cuadro.

CUADRO NO. 5
CANTONES Y NUMERO DE FAMILIAS REPOBLADOS EN SAN AGUSTIN

CANTON	No. FAMILIAS
El Zamorán	32
Salinas de Sisiguayo	84
Salinas de Potrero	66
Marios	64
Las Arañas	37
TOTAL	283

Fuente: UES: "Plan de Desarrollo Urbano-Arquitectónico--Diagnóstico Preliminar," capítulo II, 1993.

Las 283 familias (1,484 personas) ubicadas en estas comunidades, tenían un alto índice de infantes menores de 12 años y mujeres como jefe de familia.²⁹

²⁹ Toda la información anterior presentada en este apartado es tomada de forma sintetizada del documento del UES: "Plan de Desarrollo Urbano-Arquitectónico--Diagnostico Preliminar," capítulo II, 1993.

La base de la economía de estos asentamientos fue la producción en cultivo de granos básicos mezclado con otros productos como el ajonjolí y el algodón. Dada la cercanía de las comunidades a la costa del pacífico también fue posible especializarse en la producción de sal y el cultivo de camarón, aprovechando los esteros y la infraestructura física existente en la zona.

Con el objetivo de ayudar a esta población a sobrevivir y progresar hacia una autosostenibilidad económica, la Fundación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador (CORDES) se hizo cargo de gestionar apoyo financiero, dar asistencia técnica a la producción y facilitar la organización comunal en las comunidades. Cordes con financiamiento del CEE y el proyecto MANITese, llevó a cabo un proyecto denominado: "Autosuficiencia de las comunidades de reasentamiento de Desplazados de Jiquilisco y Usulután."

Este proyecto fue enfocado a apoyar la producción de cultivos tales como maíz, maicillo, hortalizas, arroz, ajonjolí, sandía y melón en pequeñas parcelas familiares (0.25-1 mz), la reactivación de las salineras existentes y organizar los grupos de trabajo en forma colectiva y la crianza de camarón en los esteros de la Bahía de Jiquilisco.

Sin embargo, habían problemas para el desarrollo de las comunidades en esta localidad de naturaleza política, económica y social, incluyendo constantes operaciones militares en la región, una sequía en 1987 y una inundación debido al desbordamiento del Río Lempa en 1988. Debido a estos problemas, en 1990 se realizaron diversas asambleas generales en cada una de las comunidades para discutir la factibilidad de traslado hacia tierras al otro lado del Río Lempa, en el Departamento de San Vicente, con un gran potencial productivo y que a la vez estaban dentro de una zona de control del FMLN, lo que disminuía la posibilidad de operativos militares en la zona. Las mayoría de propiedades en este sector, eran propiedades del estado, lo que facilitaría su adquisición.

Después de visitas de la directiva regional para conocer mejor la situación de la zona, se inició, a principios de 1991, el primer traslado de gente de las comunidades en Usulután hacia las comunidades de San Carlos Lempa, El Pacún y Los Angeles.³⁰

Durante estos tres años sembraban milpas y pescaban para vivir. Las nuevas comunidades recibieron viviendas provisionales por parte del Consejo para el Desarrollo

³⁰ Antes, en 1985, 37 familias regresaron a San Carlos y vivieron allí hasta 1987 cuando tenían que salir otras vez no regresando hasta 1991. Otras familias que habían salido del Pacún en 1980, regresaron en 1984 pero también tenían que salir otra vez en 1987.

Rural (CDR) organización regional del Comité Cristiano Pro-desplazados de El Salvador (CRIPDES) y CORDES. La Federación de Cooperativas de Producción Agropecuaria de El Salvador (FEDECOOPADES) trabajó en la organización, la reactivación y la legalización de cooperativas en las comunidades, principalmente para facilitar la adquisición de la tierra. Las comunidades eligieron nuevas directivas y empezaron a desarrollar un plan productivo a partir de febrero de ese año, con el inicio de la limpieza de tierras.

En enero de 1992, con la firma de los Acuerdos de Paz se intensificó la migración hacia el sector desde diferentes puntos del país y del extranjero. Básicamente vinieron cuatro categorías de población a repoblar la zona:

1. Desmovilizados del FMLN;
2. Repatriados que regresaron desde los campos de refugiados de Honduras y Nicaragua;
3. Desplazados procedentes de Chalatenango, La Unión y San Miguel; y
4. Personas que poseían tierra en la zona antes de la guerra y regresaron para ocuparla.

En enero de 1992 formaron una concentración de desmovilizados del FMLN en la comunidad de La Sabana. Durante la concentración, los que podían, trabajaban en la producción de maíz en colectivo para su propia subsistencia y trabajaban en el manejo de un hato ganadero que fue donado y después dividido entre los grupos que fueron a diferentes comunidades. Todos recibieron materiales para casas provisionales por parte del CDR y unos recibieron capacitaciones en albañilería (20) y carpintería (10). Parte de los ex-combatientes se quedaron en la comunidad de La Sabana y otros se fueron para otras comunidades del sector o fuera del sector.

La mayoría de las familias de las comunidades de reinserción y repoblación no son familias originarias del lugar. Por ejemplo, solo hay unas cinco familias originarias de San Carlos que actualmente viven allí. En algunas comunidades, parte de la población se ha salido nuevamente, principalmente por las difíciles condiciones de vida, especialmente la inundación de 1992 y la sequía de 1993.

Por ejemplo, entre 1991 y 1993 se han ido unas 15 familias de la comunidad de Santa Marta. Se fueron por varias razones incluyendo: desconfianza en la transferencia de tierra, miedo que la policía les podría sacar como antes, miedo que volviera la guerra. El entonces presidente comunal dijo que las familias vinieron pensando en trabajar pero

vieron un monte grueso y después de la llena de 1992 y la sequía de 1993, algunos se desesperaron y salieron. Sin embargo, dijo que en 1994 ya no salieron más personas.

Desde la década de los cincuenta el algodón y la ganadería fueron expandiendo, reemplazando el cultivo del maíz. Otros cultivos importantes eran el azúcar, el maicillo y el arroz.

La expansión de estas actividades agropecuarias, deforestó casi por completo las tierras del sector. También el uso intensivo de plaguicidas, especialmente en el cultivo de algodón, contaminó el suelo y el agua, causó la muerte a animales domésticos y otros animales como los peces que eran fuentes importantes de alimentación de la población, y también enfermedades en las personas.

Los grandes productores reducían los riesgos de pérdidas por inundación y sequía construyendo sistemas complejas de bordas y canaletas de drenaje y riego internas que requerían de inversiones importantes de capital para su construcción y mantenimiento. Todavía existen estas estructuras en algunas propiedades que podrían ser rehabilitadas, aunque su costo sería muy elevado.

Junto con la consolidación del mono-cultivo de algodón y la ganadería, también se consolidó una estructura agraria con la gran mayoría de la tierra concentrado en manos de unos grandes productores, dejando poco tierra para unos medianos y pequeños productores. La mayoría de las familias quedaron sin tierra, sirviendo como mano de obra para los terratenientes, y alquilando tierra para sembrar granos básicos para su propia subsistencia cuando posible. También tenían crianza de animales domésticos. En algunos casos tenían pequeños hatos ganaderos, pero no era común.

Durante las épocas de mayor necesidad de mano de obra en las haciendas, especialmente la época de cosecha del algodón y la caña, llegaban personas de diferentes lugares del país y hasta de Guatemala para trabajar.

Los trabajadores empezaban a las 6 ó 7 de la mañana y terminaban a las 4 de la tarde y aún así, a veces los trabajadores tomaban más de un día para terminar con las tareas que les asignaban y también en tiempo de cosecha, cuando llevaron lo que habían recolectado, las pesas no registraban el peso real de su trabajo. Ellos recibían salarios de miseria y algunas personas acumulaban tanta deuda en la tienda de la hacienda que ni recibían un sueldo al fin de la quincena.

En la manera que estas actividades llegaron a ser más y más intensivos y demandaron más y más tierra, el acceso de los campesinos a tierra para cultivar para su subsistencia fue más y más difícil, algo que fue una de las causas básicas del conflicto socio-político-militar, junto con las malas condiciones para los trabajadores en las haciendas.

La formación de 3 cooperativas como parte de la Reforma Agraria en la década de los ochenta alivió, pero no solucionó la demanda para tierra. Estas cooperativas se dedicaron a la ganadería y la siembra de algodón y caña como actividades comerciales y también la siembra de granos principalmente para subsistencia. Algunas de las personas que actualmente viven en el sector, que fueron socios de las cooperativas, quedaron poco entusiasmados con el cooperativismo porque no recibieron asistencia técnica y había una mala administración aunque otro ahora forman la base para la cooperativa que ahora existe en Los Naranjos.

San Carlos era el centro comercial del sector; había una plaza donde productores de la zona llegaban a vender sus cosechas a intermediarios y había una tienda y farmacia fuerte donde se podía encontrar mucho de lo que se necesitaba.

Habían escuelas en muchas de las comunidades, pero la mayoría sólo llegaban hasta tercer grado y la escuela en San Carlos era la única que llegaba hasta sexto grado. También había una clínica en San Carlos con un médico permanente que ofrecía algunos servicios básicos, pero si uno necesitaba atención mayor, tenía que ir a los hospitales en Zacatecoluca o San Vicente.

San Carlos no sólo era el centro económico y social, sino también de las organizaciones populares. Basado en un trabajo de la iglesia de concientización y en reacción a las difíciles condiciones de vida y de trabajo que tenía la población, se formaron varias organizaciones socio-políticas para luchar por mejores esta situación. Las organizaciones más importantes fueron la Unión de Trabajadores del Campo (UTC) y el Movimiento Estudiantil Revolucionario Salvadoreño (MERS)

La UTC desarrollaba una lucha reivindicativa a nivel nacional, regional y local para mejorar las condiciones de vida del campesinado: mejores salarios, menos horas de trabajo, mejor tratamiento, mejor alimentación, tareas más pequeñas y pago por el día trabajado aunque no terminara su tarea, no a las manipulaciones de las pesas en el pago de lo cosechado, etc. Ellos iban viendo la problemática en cada lugar, pidiendo información de cada hacienda y cuando veían que en una habían demasiados problemas, organizaban una huelga o otra actividad de protesta.

En 1976, se empieza la organización de los estudiantes de secundaria en San Carlos con la formación de un grupo, integrado en parte por los catequistas. La organización estudiantil tenía el apoyo de la organización de padres de familia y de cierta manera de los maestros. Ellos luchaban por evitar el maltrato de alumnos por maestros, bajar la cuota de escolaridad, etc. Los estudiantes también apoyaban a la UTC en organizar personas y promover huelgas.

Durante la década de los setenta las reivindicaciones para acceso a tierra y mejores condiciones de vida de las organizaciones integrados por campesinos y otros sectores como los estudiantes, encontraron respuestas violentas por parte de los terratenientes y las fuerzas de seguridad del Estado.

Al inicios de la década de los ochenta esta situación de violencia llegó a ser insoportable para la población civil y muchos salieron a distintos lugares dentro y fuera del país mientras que otros se integraron a las filas de la guerrilla. Durante el conflicto armado este sector quedó abandonado por la población civil, convirtiéndose en una zona conflictiva de cierta control de las fuerzas del FMLN. Muchos de los integrantes de la guerrilla salieron de los núcleos de la UTC y el MERS.

En 1987 inicio la repoblación de desplazados de comunidades desarraigadas en Usulután y con la firma de los Acuerdos de Paz en 1992 este proceso intensificó con la llegada de otros desplazados internos, repatriados de Honduras y Nicaragua

C. SITUACION SOCIO-ECONOMICA ACTUAL

I. Población

Resultados preliminares de un censo de población de agosto de 1995 administrado por CORDES, indica que hay 697 familias en las 14 comunidades de la costa con una población total de 2,866 personas. El promedio de personas por núcleo familiar es 4.1, con un máximo de 5.4/familia en San Carlos y un mínimo de 1.9/familia en Rancho Grande. De la población total el 46.6% de la población es femenina, con un máximo de 54.2% en Taura y un mínimo de 41.2% en Montecristo.³¹

³¹ El diagnóstico básico incluido en el "Plan de Desarrollo Urbano Arquitectónico" hecho por estudiantes de la UES también estima el número de familias en 697 y un censo poblacional hecho por las directivas comunales en 1993 indica que habían 641 familias en este entonces.

CUADRO NO. 6
NUMERO DE FAMILIAS Y POBLACIÓN POR COMUNIDAD

Comunidad	No. Familias	No. Mujeres	No. Hombres	Población Total
El Pacun	81	166	211	377
San Carlos	78	186	232	418
Taura	25	58	49	107
El Coyol	50	84	91	175
Rancho Grande	34	59	54	113
San Bartolo	57	87	121	208
La Sabana	56	80	99	179
Las Anonas	37	80	90	170
El Porvenir	42	72	101	173
Santa Marta	72	153	148	301
Los Naranjos	33	60	60	120
Puerto Nuevo/ La Pita	51	84	96	180
Montecristo	18	33	47	80
Cañada Arenera	63	134	131	265
Totales	697	1,336	1,530	2,866

Fuente: elaboración propio con base en datos preliminares de un censo realizado por CORDES en agosto 1995.

2. Organización Socio-Económica Actual

a. El Sistema Económico Social (SES)

En el sector de la costa, existe el Sistema Económico Social (SES) que, por un lado, es una instancia que ofrece servicios de apoyo a la producción y a la organización comunitaria y por otro, representa un espacio de coordinación entre las comunidades del

sector, las organizaciones gremiales y las ONGs que trabajan allí. Hasta el momento las instituciones gubernamentales no están representadas en el SES.

La formación del SES, fundado en septiembre de 1993, fue una iniciativa de la Fundación CORDES consultada con los directivos de las comunidades. El SES está organizado en una Asamblea General, una Junta Directiva y tiene dos bloques generales: lo económico y lo social. Originalmente era una organización exclusivamente económica pero a partir de 1995 ha pasado a ser económica y social con la conformación del Bloque Social.

El Bloque Económico está compuesto por representantes del Sistema Financiero Sectorial (SFS) y el Sistema de Servicios Múltiples (SSM), representantes de las asambleas sectoriales de los recién formados Comités Comunales de Crédito (CCC) y Técnicos Agropecuarios (TAP) y por representantes de las instituciones que apoyan las actividades económicas del sector.

En el Bloque Social están representadas las diferentes ONGs que trabajan en áreas sociales (educación, salud, cultura y investigación socio-económica), los gremios, la organización regional del Comité Cristiano Pro Desplazados de El Salvador (CRIPDES San Vicente) y la Asociación Salvadoreña de Lisiados y Discapacitados de Guerra (ASALDIG), así como las organizaciones sociales del sector (promotores de salud, maestros populares, padres y madres de familia, grupos pastorales, mujeres y grupos culturales).³²

En la Junta Directiva hay cuatro miembros de las comunidades elegidos por la Asamblea General en calidad de la presidencia, vice-presidencia, tesorería y secretaria de actas y también, un representante de CRIPDES, la gerencia económica y la coordinación social³³ La Asamblea General está compuesta por representantes de: cada directiva comunal del sector (presidente, tesorero, secretaria de actas y un representante de las organizaciones productivas), las organizaciones sociales del sector (promotores de salud, maestros populares, padres y madres de familia, grupos pastorales, mujeres y grupos culturales), los gremios, el SFS, el SSM, la Junta Directiva, la Gerencia Económica y la Coordinación Social, así como de las ONG's que trabajan en el sector (con voz pero sin voto).³⁴

³² SES, "Normativo Básico de Funcionamiento para el Bloque Social del SES," documento inédito, junio 1995.

³³ SES, "Normativo Básico de Funcionamiento para la Asamblea General y la Junta Directiva del SES," documento inédito, abril 1995.

³⁴ *Ibíd.*

El Sistema Financiero Sectorial (SFS) fue creado para dinamizar el proceso de capitalización del sector, iniciando con el manejo de fondos de subsidio a la producción proveniente de donaciones de la cooperación externa y de recuperaciones parciales de créditos, hasta alcanzar capacidad de autofinanciamiento.³⁵

El Sistema de Servicios Múltiples (SSM) fue creado con el propósito de apoyar a la producción a través de la distribución de insumos agropecuarios, servicios de maquinaria para la producción agrícola, asistencia técnica y promoción de la organización colectiva de la producción.³⁶

CORDES identifica los proyectos de desarrollo socio-económico a través de un proceso de consulta con las comunidades y sus organizaciones y un análisis técnico de su factibilidad, los formula y realiza la gestión. La Fundación recibe el dinero de los proyectos aprobados y lo pasa al SFS que lo administra subcontratando los servicios del SSM para la ejecución integral del proyecto. CORDES evalúa el proyecto e informa a la cooperación en base a los insumos que le proporcionan el SFS y el SSM.³⁷

Aunque la población de las comunidades está representada directa e indirectamente en diferentes niveles de su estructura orgánica, todavía los niveles de participación de la población en las decisiones estratégicas sobre el desarrollo del SES son limitados.

El gerente regional de CORDES explicó que el SES fue pensado como algo que tuviera vida propia y presencia por encima de la vida particular de personas e instituciones. Sin embargo, planteó que CORDES debe jugar un papel decisivo en las actividades del SES, mientras la gente logra un nivel de apropiación y capacitación adecuado.³⁸

En un documento de CORDES sobre la relación entre la Fundación y el SES, se argumenta que, "En el Bloque Económico del SES, CORDES tiene todavía un importante papel que jugar, pero se están creando las condiciones de participación real de las diversas expresiones organizadas de la gente... Llegará un momento, que la gerencia económica del SES no la ocupe la misma persona de la gerencia regional de CORDES. CORDES

³⁵ CORDES, "Instalación y Operación de 11 Sistemas de Riego...", p. 12, 1994.

³⁶ *Ibid.*

³⁷ CORDES: "Sistema de Financiamiento a la Producción y Comercialización...", *op. Cit.*, p. 1-5, 1994.

³⁸ Entrevista con Emilio Espin, 23 mayo 1995.